

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

Año IV.—Núm. 1.118.

Sábado 14 de Agosto de 1858.

Edición de la mañana.

MADRID 14 DE AGOSTO.

Por mucha que sea la buena fe que *El Fenix* y *El Occidente* reconocen en *La Independencia Española*, no es menos cierto que nuestro colega acaba de colocarse en las filas enemigas del trono constitucional de donña Isabel II. Tal no será su empeño, pero su artículo del 8 es la declaración de guerra mas paladina que se ha formulado contra las instituciones liberales que nos rigen, y la proclamación mas absoluta del unitarismo a que aspira en sus utópicas concepciones la protesta política. *La Discusión* y *La Esperanza* están de enhorabuena. La democracia demoleadora, que en todas las naciones del continente europeo donde rige el principio de la representación nacional, invoca el auxilio de los tronos y el concurso de los pueblos contra la racional influencia de las clases ilustradas, y contra el lento, pero seguro y magistoso desarrollo de las libertades públicas, cuenta con un nuevo campeón en la imprenta periódica española. Por eso *La Independencia* espera que *La Discusión* y *La Esperanza* se entiendan en amigable consorcio, y por eso *La Discusión* copia con recomendación laudatoria el artículo de nuestro colega; pero esa nueva liga que así pretende inaugurarse, con escándalo del sentido común, en ocasión en que *La Esperanza* declara abiertamente su adhesión a la legitimidad de la rama proscrita, lleva en sí un carácter tan significativo y tan alarmante, que por serlo demasiado nos abstendremos de calificar; recomendándola al examen analítico de *El Fenix*, a quien se dirige con especialidad el periódico unitario.

No estamos, sin embargo, acordes con nuestro colega moderado, en cuanto al juicio que emite acerca de *La Discusión* y de *La Esperanza*.

La unión entre la democracia continental y la monarquía tradicional o absoluta, lejos de ser un sueño irrealizable, es el pensamiento que viene elaborándose hace ya algún tiempo en todas las concepciones del unitarismo europeo. Ambas sectas proclaman un mismo principio, la unidad del derecho para todos, representado en una sola voluntad imperante, la monarquía. Ambas sectas son enemigas irreconciliables de todas las superioridades legítimas que constituyen en la tribuna parlamentaria la salvaguardia y defensa de las instituciones liberales, y por eso combaten sin tregua ni descanso el sistema parlamentario, atribuyendo a la índole de esta institución vicios, como la empleomanía, que exclusivamente corresponden al espíritu invasor de la democracia; y por último, ambas sectas apelan al sufragio universal, porque cuentan con la ignorancia de los pueblos y la influencia que sobre ellos ejerce una gran parte del clero ultimontano. ¿Qué mucho, pues, que ambas fracciones se pongan de acuerdo para combatir al enemigo común de sus aspiraciones opresoras?

Afortunadamente, ni los amigos del gobierno ni las clases ilustradas abandonarán el campo a semejantes adversarios, ni es de temer que los actuales consejeros de la corona propongan a S. M. la proclamación de un derecho, cuya universalidad es controvertible de todo punto, y cuya realización sería el abuso mas digno de vituperio que el legislador hicie-

ra de la confianza pública. Hay ciertos derechos que participan del carácter progresivo de la humanidad, y la declaración legal que intentase enmendar la obra de la Providencia, sería de todo punto negativa, y caería en el descredito del desuso, ó del mas vituperable abuso. Entre esos derechos se cuenta el sufragio y todos los que, afectando directamente los intereses generales, la conservación social, corresponden a la capacidad, ó lo que es lo mismo, a los elementos conservadores de la sociedad. Dura y estrecha cuenta exigirá en su día la Francia a los que, suponiéndola mas ilustrada, la condujeron por el abismo de un sufragio engañoso a la muerte de sus libertades. Tal vez no sea este el fin que con la mejor buena fe se proponga *La Independencia*; pero los que supieron contener el espíritu revolucionario del 48, también rechazarán con la misma energía la propaganda imperialista.

Tampoco nos parece conveniente que nuestro apreciable colega *El Fenix*, tan entendido y razonador en todas sus controversias, consienta en negar a nuestros partidos políticos el carácter de nacionales. *La Independencia Española* no ha probado de modo alguno tan aventurada tesis. ¿Existen partidos nacionales en España? Todos cuantos se agitan en el estado de la política, contesta *El Occidente*; todos absolutamente, á no ser que *La Independencia* quiera convertirlos en una nueva casta de *pórias*. Conservadores y progresistas, demócratas y absolutistas, y cuantos se proponen el bien y la prosperidad de la nación, cualquiera que sea el principio que proclamen. Pues qué, ¿se han borrado del corazón y de la conciencia las nociones elementales de justicia, ó se cree que el carácter indomable y nunca orillado del nacionalismo español puede doblegarse fácilmente a la idolatría de las personalidades? Bien comprenden *La Independencia* y *El Fenix* que lejos de confectionarse a la merced y en provecho de unas cuantas individualidades, los partidos son la encarnación de los eternos principios que presiden en el orden constitutivo de las sociedades; y si bajo este punto de vista coexisten con la creación de los pueblos, no es menos cierto que su organización y provechoso desarrollo es una necesidad inevitable en los gobiernos representativos, donde aparece de manifiesto el completo acuerdo en favor de ciertas y determinadas doctrinas.

Saponer que los partidos en España no son nacionales, equivale a considerar el espíritu público en la degradación moral mas absoluta y a los españoles incapaces de las grandes acciones que nos inspira el amor de la patria. Es verdad que *La Independencia Española* no conoce, porque para conocerla es preciso sentir, la brillante pero dolorosa historia de nuestros partidos. Si así no fuese, si comprendiera que todas las conquistas de esa civilización que ha decaído las fuentes de nuestra riqueza, están selladas con las persecuciones, con el ostracismo y con la sangre del gran martirologio que representan esos mismos partidos, antes que arrojar sobre su frente la censura que rechazamos, hubiera saludado con veneración a la sombra de los mártires que faltan de sus filas y al porvenir de la juventud que en ellos se alista llena de fe, de entusiasmo y de esperanza. ¿Y no son partidos nacionales los que

en aras de la patria y por el triunfo de una idea bienhechora sacrifican sus mas caros intereses, todas sus afecciones, su porvenir y sus vidas? Seguramente, el único partido nacional será el nuevo Judas que venda por treinta dineros a los sectarios del unitarismo la independencia, la libertad y la justicia de los pueblos; pero si esto es lo que se pretende, dice bien *La Independencia*; á escepción de la democracia unitaria y del carlismo, no hay ni puede haber en España semejantes partidos.

Examinadas las dos premisas mas importantes que abraza el artículo de *La Independencia*, esperamos que *El Fenix* nos disculpe si hemos intervenido en una controversia en que, por nuestra parte lo consideramos sobrado competente, para replicar victoriosamente a nuestro colega unitario.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

Dice el *Correo autógrafa*:

«De la corte nos comunican la importante noticia que copiamos á continuación y á la cual damos completo crédito. Al magnánimo corazón de S. M. la Reina y á su inagotable piedad deberá la España el sublime proyecto de crear nueve grandes hospicios para los pobres de solemnidad y verdaderamente necesitados. Habrá uno en cada arzobispado. Prohibida desde 1.º de octubre la mendicidad en España, será cargo de los ayuntamientos el socorrer los pobres á su tránsito para el hospicio que se les designe, y costear los gastos de traslación a los naturales ó residentes en sus respectivos distritos. Se destinarán nueve millones á sufragar parte de los gastos. La caridad cristiana cubrirá el déficit suficientemente, pues el celo y cooperación de los señores arzobispos y obispos de todas las diócesis, á quienes S. M. se propone dirigir cartas autógrafas, será tan eficaz como puede esperarse. Además, S. M., en conversaciones particulares, deja entrever sus deseos de que los pobres de España estén mejor alojados que los ricos de otros Estados, y lo mucho que se promete de la fecunda caridad de la corte de España. Los edificios que hasta ahora se designan para tan laudable objeto son, el Escorial y San Martín de Santiago. Los pobres y verdaderamente imposibilitados serán cuidados con tierno esmero; los niños y adultos educados para aquellas artes mecánicas en que escasean mas los operarios, y los hombres en estado de trabajar se destinarán a los trabajos de administración.»

Todavía no ha podido sacarse, á pesar de los esfuerzos que se han hecho con este motivo, el vapor *Santander-Bilbao* que, como saben nuestros lectores, naufragó en el Arenal de Noja. El vapor *Remolador* de Bilbao continúa proporcionándole los mas eficaces auxilios.

Las autoridades y muy particularmente el ayuntamiento de Palencia, han solicitado de S. M. con grande empeño se digne visitar la indicada ciudad á su regreso del principado de Asturias.

Ayer se han recibido en Madrid los siguientes partes telegráficos de provincias:

«Guox 13 de agosto á las 5 y 25 minutos de la tarde.—S. M. y la infanta acaban de salir del baño. Esta tarde saldrán SS. MM. á pasar á pie.»

«Fenox 13 á las 2 y 20 minutos de la tarde.—Ni en esta población ni en el buque *Isabel II* ha ocurrido caso alguno de fiebre. Los tres enfermos continúan mas aliviados en estado de convalecencia.»

«Conuñá 13 de agosto á las 2 de la tarde.—De los partes recibidos en esta ciudad de los alcaldes de los pueblos, resulta que, en toda la provincia se disfruta de completa salud.»

La Esperanza, en su espíritu de la prensa, haciéndose cargo de un artículo que publicamos ayer, dice lo siguiente:

«*El Occidente*, rechazando las intenciones de los Estados Unidos para apoderarse de la isla de Cuba, confiesa al fin del siguiente párrafo lo que nos causa rubor estampar.»

Rogamos a nuestro colega explique sus palabras, porque cualquiera podría creer que hemos dicho una cosa de que debemos avergonzarnos.

Muchos periódicos de provincias se quejan amargamente de la falta ó mal estado de los caminos vecinales. Las reclamaciones que con frecuencia se han hecho sobre esto, se hallan por demás justificadas con los hechos; así, no nos cansaremos de pedir que el gobierno se ocupe cuanto antes en los medios de dotar á las provincias de una vasta red de caminos vecinales. Las carreteras, los canales y los ferrocarriles no producirán toda la utilidad de que son susceptibles, mientras que no estén enlazados por buenos caminos vecinales a los diferentes puntos del territorio. Esta es una cuestión de interés nacional de primer orden.

Dícese en una carta de Roma, que iba á ser reemplazado el general que manda el ejército francés de ocupación. El príncipe Orsini, prefecto de Roma, había sido reemplazado por el marqués Matte.

Parece que se está habilitando para pasar á Fernando Póo, la urca *Niña*, con el objeto de conducir á dicho punto viveres, municiones, pertrechos de guerra y 500,000 rs. en pesetas de á cuatro, del cuño de este año.

Han sido destinados, según escriben de Cádiz, varios confinados de aquel presidio á pasar á las islas de Fernando Póo y Annobon, con objeto de llevar á cabo las reformas que en su administración están proyectadas.

El señor don Miguel de Roda, que, según dijimos, tomó anteayer posesión de la dirección general de la deuda pública, recibió en el mismo día en su despacho á todos los jefes y oficiales de aquella oficina, asegurándoles que el distinguirá siempre á los empleados en quienes reconozca aptitud y laboriosidad; por consiguiente, que no estaba en su ánimo hacer separaciones de empleados para los que no tenga motivo fundado en la parte de laboriosidad, asistencia y conocimientos necesarios para el buen desempeño de los cargos que les están confiados. Todos, según uno de nuestros colegas, salieron satisfechos y tranquilos respecto á la seguridad de sus destinos.

Vuelve á ocupar á la prensa la cuestión de la libre importación de cereales. Un periódico se queja de la insuficiencia del plazo concedido por el gobierno para entregarse á operaciones serias en estos artículos, y añade que el establecimiento de mercados de granos y harinas

y la creación de tahonas y panaderías municipales, vigiladas con cuidado por empleados integros, son los primeros medios que debían ponerse en planta: aunque por otra parte las ventajas evidentes de esas diversas instituciones no redundarán en beneficio del público mientras que la libertad de la entrada y de la salida de los cereales no sea una ley orgánica y permanente del Estado.

Parece que anteanoche se recibió por telégrafo la noticia de haberse intentado asesinar al virey de Egipto.

Las últimas noticias de Módena aseguran que los principales autores de los crímenes que ensangrentaron el territorio de Carrara, han sido descubiertos y castigados. Con este motivo se consideran ciertos los rumores que han circulado posteriormente sobre levantar el estado de sitio de toda la provincia de Carrara.

Las últimas correspondencias de Berlín manifiestan que el doctor Schoulecin, primer médico del rey, persiste en su opinión de prohibir terminantemente á S. M. que vuelva á tomar la dirección del gobierno. Por lo visto, la permanencia del rey en Tejerusec no ha producido los favorables resultados que se esperaban: los accesos de gota no le consienten mas que dar algún paseo en coche. Algunas personas que han tenido ocasión de hablar con S. M., afirman que su memoria es cada día mas escasa, y que ha desaparecido por completo la actividad intelectual que tenía antes de la enfermedad.

En la cámara de los diputados ha sufrido una derrota el ministerio portugués, al discutirse un contrato celebrado con la casa de Mr. Petto: se asegura que saldrá del gabinete el ministro de obras públicas con este motivo. El conde de Sagrado ha sido relevado del cargo de gobernador de Lisboa.

De la corte ha recibido ayer la *Correspondencia* la siguiente comunicación:

«Guox 10 de agosto.—No se habla nada de viaje. Dicese que la Reina insiste en hacerle á Galicia, pero lo seguro es que nada absolutamente es resuelto. No faltan aquí personas que piensan en política y se entretienen en estender rumores mas ó menos absurdos, llegando á suponer que cuentan con influencias mas ó menos elevadas para el logro de sus planes, pero desmienta Vd. terminantemente semejantes suposiciones. S. M. y cuantos la rodean se muestran completamente satisfechos del ministerio, y na die podrá decir que las ha escuchado una palabra hostil al gabinete. En la epidemia nadie piensa ya. Al llegar á este punto un amigo me dice que tampoco es seguro que los reyes vayan á Santander. Según él, acabarán tranquilamente aquí sus baños y volverán á la corte tan pronto como sea posible. Pero repito que lo positivo es, que nada, absolutamente nada hay resuelto.»

Una carta de Méjico fechada el 23 de junio, añade algunos pormenores á los que nos ha transmitido el telégrafo acerca de la abdicación de Zuloaga. Este había dejado la capital para ir á habitar con el ministro de Francia en el arrabal de San Cosme. Se había puesto una guardia de 300 hombres alrededor de la casa de campo de M. de Gabnac, y albañiles y carpin-

112 FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

que ver con lo que decías sobre vuestras mercancías de luto. Habéis de saber que puedo compraros tanto como Margery la gazonia, y hacer además que os compren con tal que vos correspondáis como es debido, porque si no soy tan favorita de la señora como ella, hago todo lo que quiero del mayordomo. —Tomad á cuenta de nuestro trato, mi linda señora Guillan, y luego que hayan llegado mis cartrajes, os daré mayores pruebas de mi reconocimiento si conseguís que yo pueda vender mis mercancías. Pero cómo podré volver al castillo? por que tenéis tanta inteligencia que quiero consultáros antes de dar principio á mi tráfico. —Si los centinelas son ingleses, no teneis masque preguntar por la señora Gillan, y no habrá ni uno que no os abra la puerta, porque los ingleses nos sostenemos todos, aunque no sea mas que para dar que hacer á los normandos. Si son normandos, preguntareis por el viejo Raoul; direis que tenéis perros y halcones de venta, y yo os respondo de que encontraré medio de hablarlos como logreis entrar. Si son flamencos, decid únicamente que sois mercader y os dejarán entrar, aunque no sea mas que por amar al comercio. —¿Y ahora? —Sepárase de ella el mercader después de haberle dado gracias de nuevo, y se mezcló entre los espectadores.

Luego que los restos del noble Berenger hubieron sido depositados en la sepultura en que descansaban los de su padre, cesó de oírse el triste sonido de la campana. Los guerreros que habían ido del ejército de Lacy para asistir á los funerales, se dirigieron a una sala del castillo donde se les ofreció

LOS PROMETIDOS ESPOSOS.

refrescos, después de lo cual Damian de Lacy se puso á su cabeza, y los condujo al campamento del condestable.

Los monjes permanecieron en el castillo para continuar dirigiendo al cielo sus plegarias por el difunto y por los que habían sucumbido con él.

CAPITULO XI.

Las ceremonias religiosas que siguieron á los funerales de Raimundo Berenger duraron seis días sin interrupción. Durante todo este tiempo, se distribuyeron á espensas de lady Evelina limosnas á los pobres y sácoros á todos los que habían tenido pérdidas á consecuencia de la invasión de los de Gales. Sirvióse tambien, según se acostumbraba, un banquete funerario en honor del difunto, pero la joven huérfana y la mayor parte de las personas que estaban á su servicio guardaron un severo aspecto, lo cual parecía á los normandos era una manera mas conveniente á mostrar su respeto por los muertos, que comer y beber con ellos como acostumbraban los sajones y flamencos.

El condestable de Lacy conservaba un formidable cuerpo de tropas inmediato al castillo por si acaso los de Gales querían volver á atacarle. Aprovechándose además de su victoria para sembrar el terror entre ellos, hacíanlo en su país varias invasiones. A los males que son consiguientes á una derrota y á una invasión, se agregaban para los breto-

113

116 FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

dos, aun cuando estuviere el camino sembrado de guijarros y espinas.

—Mucho honraré á mi tio vuestra resolución, dijo Damian; pero haré cuanto pueda por ahorraros una molestia inútil, y para ello va á hacer levantar una tienda frente á la puerta de vuestro castillo, donde podrá verificarse la entrevista que desearéis dignais concederle el favor de vuestra presencia.

Evelina consintió en ello porque se lo proponía Damian y era agradable al condestable.

Pensaba la joven que un paseo de cinco minutos bastaría para que el condestable estuviere á la puerta de su castillo, y que en otros diez podría levantarse una tienda traída de su campamento si era indispensable que la conferencia se verificase bajo un pabellon. Pero vióse que el condestable quería que la conversación se verificase con mas ceremonial; porque una media hora después de haber salido Damian del castillo, se vieron llegar á la puerta lo menos veinte soldados y obreros conducidos por un paje que llevaba en su labrada las armas de Lacy, y se ocuparon en levantar uno de esos espléndidos pabellones que se usaban en los torneos y en otras ocasiones de aparato. Era de seda color de púrpura, bordado de oro, y los cordones que servían para sostenerle eran tambien de seda y oro. La puerta estaba formada por seis lanzas, cuya asta tenía una chapa de plata, y cuya punta era del mismo metal. Estaban clavadas en tierra de dos en dos, y sus extremidades superiores se cruzaban, de modo que figuraban una serie de arcañas cubiertas de

teros trabajaban de día y de noche en fortificarla, á fin de ponerla al abrigo de un golpe de mano.

El presidente Zuloaga y el ministro de Francia, sabiendo lo que les aguardaba, estaban preparados para huir en caso de necesidad. Todos los franceses residentes en Méjico habían firmado y dirigido al emperador una exposición, pidiendo la retirada de M. de Gabnac.

Ha llegado á esta corte, procedente de París, la Exma. señora condesa del Montijo, madre de la emperatriz de los franceses.

La Epoca consagra anoche el siguiente artículo á la cuestión de imprenta:

«Al pedir nosotros que el gobierno renuncie á la autorización concedida por las Cortes para plantear la ley de imprenta y que prepare un proyecto calado sobre otras y mas liberales bases, no solo abogamos por la libre emision del pensamiento en cuanto sea compatible con la estabilidad y porvenir de las instituciones políticas, religiosas y sociales, si que tambien por el interés del mismo gobierno y por el supremo del orden y del régimen representativo. La disposición mas vejatoria que comprende la actual ley de imprenta, es sin duda la referente á las recogidas. Pues bien: en ella se sanciona un principio altamente inmoral y pernicioso, rechazado por la legislación de todos los pueblos cultos. Se concede al editor ó director de un periódico que se cree ha delinquido, el derecho de optar entre la recogida y la denuncia.»

«Pero en qué se funda tan anómala y monstruosa doctrina? O el impreso sobre que ha recaído el formidable veto fiscal es delincuente ó no. Si lo es, ¿por qué no se somete á la acción de los tribunales, á fin de que éstos puedan apreciar los grados de su criminalidad é imponerle el condigno castigo, ó proclamar su inculpabilidad purificada en el crisol de las actuaciones judiciales? Si no lo es, ¿por qué se infiere un grave perjuicio á las empresas, por qué se dá un ataque injusto á la libertad de la prensa, por qué se arroja el peso de la arbitrariedad en la esfera de la discusión? Bien sabemos que para justificar esta medida se ha invocado la teoría de que, tratándose de impresos, solo la amplia publicidad constituye la delincuencia, y que ni las doctrinas mas disolventes, ni los ataques mas rudos contra el edificio político tienen fuerza alguna hasta que caen bajo el criterio de la opinión, ó llegan como chispa eléctrica á inflamar las pasiones que existen en el fondo de la sociedad. Mas aunque semejante teoría apareciera exacta en su fondo, viene en su aplicación á autorizar los abusos mas deploables.»

Sabido es que los fiscales de imprenta reflejan fielmente la idea ó la tendencia de una situación política: instrumentos dóciles á la voz del gobierno que los ha nombrado, que los sostiene y que puede destituirlos, se apresuran á obedecer sus órdenes con ese celo oficioso que en épocas de tiranía, va generalmente mas allá del límite designado. Otras veces, cuando desde lo alto del olimpo ministerial, ó desde la región no tan elevada de un gobierno de provincia, se manda á un fiscal que recoja determinados periódicos, este funcionario cubre con una mano la ley y condena á los diarios indicados á la oscuridad y al silencio. De no obedecer compromete su destino, su subsistencia, su porvenir; obediendo con los ojos vendados no contrae responsabilidad de ningún género, aun cuando el impreso recogido sea de todo punto inculparable é inocente. Para resistir en el primer caso se necesita una virtud estoica, y no deben esperarse, por regla general, de la flaqueza humana rasgos de heroísmo.

Así hemos visto en época no muy lejana multiplicarse, centuplicarse las recogidas. no ya únicamente de aquellos periódicos que defendían principios reputados por peligrosos, sino de cuantos no se habían cubierto con la respetada clámide ministerial, cualesquiera fuesen sus opiniones y la forma de defenderlas. Así, y de haberse prolongado este sistema, los abusos de represión hubiesen acabado con la prensa pública, con la que defiende sus convicciones á la luz del mediodía, para hacer brotar la prensa clandestina, que no pudiendo sostener debates solemnes, se dirige solo á dar pábulo á las misosidades y á infiltrar el veneno de la venganza en el fondo de los corazones.

Y aquí vemos nosotros el gran peligro para el gobierno y para el orden. Las leyes que no están en

armonía con el espíritu de un siglo, se infringen siempre, á pesar de las mas duras prohibiciones del legislador. La mayor salvaguardia, acaso la única eficaz de las leyes, es la opinión pública. Colocado el editor de un periódico en la alternativa de preferir la recogida á la denuncia, casi nunca vacila; opta por la primera. Cualquiera que sea el grado de actividad que desplieguen los agentes del gobierno para apoderarse de todos los ejemplares, es imposible evitar que se sustraigan algunos, y estos, que habrían pasado desapercibidos ó poco apreciados, si hubieran circulado libremente, se buscan con ahínco desde el instante en que han sido prohibidos, se comentan, se estudian, se enaltece la audacia y el ingenio del escritor, y se forman en voz baja los comentarios mas injuriosos contra la que se califica de tiránica opresión por parte del ministerio. De este modo se proporciona la impunidad á los delinquentes, se da escusa y pretexto para escarnecer las leyes, y se labra el desprestigio de la autoridad.

De este modo tambien vienen á estar en boga y á presentarse rodeadas con la aureola del martirio doctrinas funestas que no hubieran podido resistir á la luz de la discusión frente á frente de las doctrinas contrarias. Cuántas utopías descabelladas no han obtenido una especie de apoteosis, solo por aparecer cubiertas con el velo del misterio! Cuántos principios deplorables han encarnado en la gran masa de los pueblos únicamente porque bajo el peso de las prohibiciones han conseguido excitar el sentimiento de la curiosidad! Cuántas ideas perniciosas que hubieran desaparecido como un meteoro siniestro al cruzar por la atmósfera política, se han desarrollado como fuego subterráneo ocultas en las entrañas de la sociedad! Así se forma esa labareda ardiente que en momentos críticos puede desbordarse y consumir hasta en sus cimientos á las instituciones mas venerandas. Pues á tales resultados puede conducir la disposición de las recogidas, medida hipócrita, porque revela la previa censura disfrazada. ¿Qué es, en efecto, sino la previa censura, la inspección, por un delegado del gobierno, de todos los impresos, antes que entren en la vía de la circulación?

Y, aun si quisiéramos llevar mas adelante las consecuencias, diríamos que la previa censura antigua es menos perjudicial que la moderna, porque la inspección de los impresos, sobre ser tan contraria á los progresos de la civilización, como la de los originales, causa mayores quebrantos á la fortuna material de los periodistas. Ha faltado el valor de la franqueza para dar á esta disposición su verdadero nombre, pero quitándole el nombre se le ha hecho mas gravosa, mas opresora é insostenible.

Hemos dicho que las recogidas aseguran en ocasiones la impunidad del verdadero delincuente, al paso que en otras causan injustos perjuicios é inmerecidos quebrantos al inocente que es víctima del capricho, de la prevención hostil del gobierno ó de sus delegados. Lo primero se verifica cuando una circulación misteriosa del impreso recogido reemplaza á la pública prohibida en nombre de la ley. Mas aceptemos, para dilucidar mejor este punto, una suposición hipotética. Supongamos en efecto, que redoblando su activa vigilancia los agentes de la autoridad, consiguen arrancar hasta la última hoja del impreso que se ha mandado recoger.

¿Qué gobierno, empero, por fuerte, por enérgico que sea, por mas que mire con los cien ojos de Argos, en torno suyo y sobre la superficie de la sociedad, ha de impedir el que la palabra sustituya al escrito, que el amor propio de unos, la ardiente curiosidad de otros, y la sobrescitación de todos, curiosidad y sobrescitación que produce siempre el anuncio de las recogidas, sean, por decirlo así, otros tantos vehículos que lleven las ideas comprendidas en el impreso reputado peligroso de una á otra estremidad de la región política? ¿Cómo cerrar esta última válvula por la que puede escaparse el pensamiento del escritor?

No vacilamos al decir que esto es imposible, literal y absolutamente imposible. Pues bien, sigamos avanzando en el orden de las suposiciones. Supongamos que el impreso recogido ataca violentamente al trono, á la religión ó á la organización social hasta en sus mas profundos cimientos. La autoridad gubernativa, obrando en consonancia con las prescripciones de la ley, impone al autor del impreso ó propietario del periódico, una multa que puede, repitiéndose, y con relación á diferentes impresos de un mismo periódico, llegar á ser algo considerable, pero que en cada una de sus aplicaciones no puede exceder de cierta y no considerable cantidad.

En principios generales de legislación consignados en la jurisprudencia de todas las naciones civi-

lizadas, para que las penas resulten eficaces, es preciso que sean proporcionadas al delito sobre que recaen, es decir, que el temor del castigo sea superior al interés envuelto en la perpetración del crimen. Aquí sucede todo lo contrario; delitos que por su índole son muy graves y por su trascendencia acreedores á penas muy severas, como los ataques al trono, á la moral y á la religión, se castigan con una multa, ó lo que es lo mismo, con una pena que no es muy superior á la señalada para las simples faltas.

De esta suerte, y por una monstruosa aberración, despues del escándalo de la recogida se da otro mayor y de mas deplorables consecuencias, que consiste en alentar con la impunidad, ó parcial ó completa, al delincuente, en poner en relieve los defectos de la ley y la impotencia del legislador. Para evitar tales y tan graves inconvenientes no hay, no puede haber otro recurso digno y lógico que el de renunciar á las recogidas, llevando el periódico delincuente ante los tribunales, á fin de que éstos, pesando los grados de culpabilidad en la balanza de la justicia, proporcionen con su fallo un desagravio á la opinión pública y una nueva garantía al orden y á las instituciones representativas.

La razón, los principios liberales, la conveniencia pública y la del mismo gobierno, reclaman la abolición de las recogidas preventivas. Y de ahora para siempre opinamos que en el nuevo proyecto de ley desaparezca la intervención arbitraria de las autoridades administrativas en la suerte de la prensa, porque esta intervención nunca puede resultar completamente pura de las pasiones políticas que se agitan en la órbita de todos los gobiernos.»

El Clamor Público cree próximo é inevitable el desmoronamiento del imperio otomano. Hé aquí el artículo que sobre este tema escribe ayer nuestro colega:

«Si la política de los gabinetes europeos y singularmente de las grandes potencias se dirigiese hoy en las cuestiones internacionales por los consejos de la moral y por los sentimientos de humanidad, seguramente no tendríamos que lamentar los horrores y devastaciones cometidos por los musulmanes en los cristianos de Grecia y de Asia. La correspondencia y los periódicos de Levante están llenos de espantosos pormenores acerca de las crueldades y estragos cometidos por la población fanática mahometana en las personas y bienes de los que no pertenecen á su secta. Toda Europa se ha conmovido ante el relato de las terribles escenas de Djeddah. Estas escenas han tenido eco en la Palestina, en el Egipto, en la parte de Grecia sujeta al sultan, y sobre todo desde la guerra de Crimea se repiten con alarmante frecuencia.»

Los gabinetes que no sabiendo cómo repartirse sus despojos declararon muerta bajo su garantía la integridad del imperio otomano, pueden gozarse en su obra. Han sostenido en Crimea una guerra mortífera, y hoy no pueden proteger eficazmente á los cristianos contra el fanatismo del pueblo musulmán, escitado á veces por sus mismas autoridades. Las poblaciones grandes y pequeñas donde no hay guarnición de tropas regulares, temen á cada momento la reproducción de los escos de Djeddah. Los cristianos empiezan á comprender que deben cuidarse de su propia seguridad y no dejar este cuidado á Francia, á Inglaterra ni al sultan, y lo mismo en el Montenegro que en Candia y que en todas partes donde hay un número de ellos capaz de ofrecer resistencia, se arman y se preparan á la guerra civil.

La última guerra de Oriente tuvo por objeto oponerse á las pretensiones invasoras de la Rusia. Pero por ventura los cristianos de Oriente merecían menos protección de parte de naciones cristianas que la que se daba al gobierno turco? Era preciso para resistir la invasión de la Rusia sostener el caduco imperio otomano? No estaba ahí la Grecia que ha conquistado hace treinta años su independencia, y que por los esfuerzos de las potencias que se llaman sus amigas y aliadas ve todavía en poder de los turcos sus mas principales y antiguas provincias, las primeras precisamente que lanzaron el grito de libertad y que mas firmemente pelearon en defensa de ella?

Hoy la política estrecha y mezquina de los diplomáticos europeos cree haber vencido á la Rusia: cree haber conseguido su grande objeto, su único y exclusivo objeto de cerrar el camino de Constantinopla; y despues de tanta sangre derramada y de tantas desgracias y de tantas injusticias y de tantas depredaciones, ese camino se encuentra tan abierto como antes, mas abierto que antes.

Mientras las potencias discuten la cuestión de los Principados del Danubio, y quieren conservar al Sultán la soberanía sobre la raza moldo-valaca, los musulmanes asesinan á los cristianos en Asia y África, y los cristianos ven la necesidad de defenderse. Ahora bien: téngase presente que la gran mayoría de los cristianos orientales pertenece á la religión griega, de que es pontífice supremo el emperador de Rusia.

Una vez levantado el estandarte de la insurrección entre los cristianos suocederá una de dos cosas: ó las potencias de Occidente ponen sus escuadras y sus ejércitos á disposición de la media luna contra la cruz, ó dejan que el movimiento cunda y tome proporciones. Lo primero es casi imposible: sería un espectáculo que ya otra vez se ha repetido, pero que hoy arrancaría un grito universal de reprobación en toda Europa. Lo segundo deja espedito el camino de Constantinopla al rey de Grecia ó al emperador de Rusia.

En la descomposición que á pasos agigantados se va apoderando del imperio otomano, solamente pueden evitar las potencias occidentales uno de estos dos extremos tomando una iniciativa vigorosa, y apresurándose á poner por barrera á la Rusia, no el caduco gobierno de Constantinopla, sino un joven imperio cristiano. Los acontecimientos de que hoy es teatro el Oriente no tienen mas que una manera de desarrollarse: donde quiera que la cruz y la media luna se han puesto en contacto, la lucha ha sido inevitable y la victoria al fin favorable á la primera. En esta previsión los que no quieren ver establecida á orillas del Bósforo la capital del imperio moscovita deben ya pensar en lo que ha de sustituir á ese otro imperio que se desmorona.»

Repetidas veces hemos hablado de las dos políticas, la anexionista y su contraria, que luchan en los Estados Unidos, y cuya lucha es para nosotros tan importante, por razón de la isla de Cuba. Un periódico contrario á la anexion que se publica en Nueva-York con el título de *The Tribune* (*El Tribune*), ha publicado un artículo en que, retratando las dos políticas, hace la siguiente protesta contra los proyectos del filibusterismo:

«Protestamos solemnemente y con indignación contra la idea de que la adquisición de Cuba, ó cualquiera clase de dominio sobre el istmo de Darien, ó de privilegio exclusivo en el mismo, sea esencial al engrandecimiento ó seguridad de este país. Insistimos, por el contrario, en que si nos ofreciesen mañana la isla de Cuba y el istmo de Darien, sin que nadie se opusiese, deberíamos negarnos á admitirlos, porque si Cuba, pacíficamente y sin oposición, nos perteneciese hoy día, nos veríamos obligados á reforzar nuestro ejército y nuestra marina; serían mayores nuestras complicaciones con otras potencias, y las probabilidades de romper con algunas de ellas, y se aumentarían enormemente nuestros gastos de guerra en caso de que nos viésemos comprometidos en una contienda con una nación marítima. Aun en el caso de una guerra con Inglaterra, sería para nosotros cuestión de honor no dejar expuestos á nuestros hermanos insulares á los ataques del enemigo, y basta un momento de reflexión para calcular qué ejército y qué marina necesitaríamos para protegerlos. Estendida así de un modo desfavorable nuestra línea de defensa, y debilitada por consiguiente, imposible nos sería con 100 millones anuales ponernos á cubierto de ultrajes y espoliaciones tan eficazmente como lo hacemos hoy con 60 millones. Y jamás, ni aun en tiempo de paz, dejaría Cuba de costarnos mucho mas de lo que vale.»

La adquisición del istmo de Darien, ó de una parte de él, sería una carga mas penosa y aun mas estéril que aquella. Anexada Cuba á la Union, se disminuirían nuestros ingresos y se aumentarían nuestros gastos, pero no proporcionaría un mercado para nuestros productos, mas vasto que al presente; al paso que el istmo, desde el momento de su adquisición, nos acarrearía cuantiosos gastos y atenciones sin ninguna compensación. Sus productos y comercio son insignificantes: en tiempo de paz, ninguna utilidad nos daría; y en tiempo de guerra sería una trampa, no para nuestros enemigos, sino para nosotros mismos. Teniendo el enemigo fuerzas marítimas inferiores á las nuestras, de nada nos serviría el istmo; teniendo las superiores, con facilidad lo bloquearía, y el tomarlo, sería meramente cuestión de tiempo. Y entre tanto, nosotros gastaríamos millones de pesos y sacrificaríamos millones de hombres sin objeto alguno.

Protestamos, pues, de nuevo contra toda adquisi-

ción de territorio, por lo menos mientras no haya recibido toda la mejora y desarrollo de que es susceptible el que hoy poseemos; pero protestamos mas energicamente aun contra toda adquisición de terreno que no esté ligado, que no sea adyacente al que hoy nos pertenece. Semejante adquisición sería fuente de debilidad y peligros, no de fuerza y seguridad, á menos que desemos sostener ejércitos y escuadras á la Europa, sistema que obliga á la Europa y á las hijas á cultivar los campos y deja á los obreros sin pan.

Protestamos igualmente contra todo golpe diplomático y toda alianza intrincada, contra toda aspiración á ejercer en la América central, ó en otro país cualquiera, derechos que no concediésemos libremente á todas las naciones del mundo, así á las mas débiles y lejanas, como á las mas fuertes é inmediatas; protestamos contra todo insulto y amenaza, por parte de nuestro gobierno respecto de naciones extranjeras; y en fin, contra toda guerra que no se emprenda por motivos justificados de absoluta é incontestable defensa. Nos oponemos á la guerra y á todo cuanto conduce á ella, no como á una calamidad, sino como á un crimen, y consideramos las victorias obtenidas en una guerra injusta é innecesaria, como mas deplorables que las derrotas.»

Con fecha 8 de agosto escriben de Lisboa:

«Ante la oposición que ha hecho la inmensa mayoría de la cámara de diputados al último contrato celebrado por el gobierno con mister Petto, el ministerio ha tenido que renunciar á la discusión de dicho contrato, declarando que los debates sobre él continuarán luego que pase la estación de los calores. Se dice que de resultados de esta derrota saldrá del gobierno de obras públicas. Acaba de ser variado el gobernador civil de esta capital conde de Brabado, habiéndole sustituido el señor Palmeiro Pinto. La causa de esta variación es digna de ser á usted comunicada. Varias señoras llamaron á algunas hermanas de la caridad francesas para ponerlas al frente de los establecimientos religiosos de esta capital. Con ellas han venido tres ó cuatro padres zaristas. Por una anomalía que no se explica, la presencia de estos religiosos ha causado cierta sensación y disgusto en esta corte. No sabemos por qué los confunden en su odio á todos los jesuitas. De este asunto se ha hablado en la cámara de los lords que había prestado á los religiosos su apoyo, y ha tenido que ser sustituido visto el estado de la opinión: Aquí se están formando algunas exposiciones al rey para que haga salir á los lazaristas del reino. Se me asegura que alguna de estas exposiciones tiene mas de 6,000 firmas. La situación en general de reino es poco lisonjera, y lo peor es que no se sabe cuándo mejorará.»

En correspondencias de Europa, recibidas ayer, se dan estas nuevas que ofrecen bastante interés de actualidad:

«Se han recibido en París despachos del marqués de Moustier, ministro de Francia en Berlin, que no dejan de tener importancia. Parece que la situación de Prusia es bastante grave, y se teme que la enemidad del rey produzca complicaciones. El partido llamado de la cruz, los absolutistas de Prusia, hacen todos los esfuerzos posibles para que la cuestión de regencia se considere como una cuestión de familia. Trabajan para conseguir un arreglo, sin que intervenga en él la influencia constitucional de las cámaras, y sobre todo, para prorogar el poder. Las cortes de Viena, de Dresde y de Munich apoyan estos esfuerzos, puesto que temen las tendencias liberales y la política algo mas enérgica del príncipe de Prusia. Este, por su parte, desea acabar con la delegación actual y obtener una posición definitiva. La opinión pública está muy en favor suyo, y es posible que en breve se le nombre regente.»

«He hablado de las eventualidades que habrán de ocurrir en Prusia, porque estos acontecimientos la actitud de esta nación desempeñarán un gran papel en las complicaciones que se preparan en el centro de Europa.»

«Dice que la nueva del príncipe de Prusia, la hija de la reina de Inglaterra, está en estado interesante.»

«Se ha notado que el czar ha concedido la condecoración del Águila blanca al conde de Caraffa, ministro de negocios extranjeros del rey de Nápoles.»

«Las noticias telegráficas referentes á la desaparición ó aplazamiento del proyecto de ley sobre la fortificación de Amberes han excitado en esta ciudad gran sensación. No se cree que el ministerio retire á pesar de esta derrota, que tal vez no lo sea»

perases sacar alguna utilidad, al pié del lecho de su madre, aunque estuviese en la agonía.

Mientras que se rechazaba por una parte al vendedor, sintió que le tiraban por otra de la manga del vestido, con un movimiento suave que parecía una señal de inteligencia. Volvió á esta señal y vió una señora, cuya cofia negra estaba puesta con afectación de modo que aparentando un aspecto triste á sus facciones naturalmente vivas y que debían haber sido seductoras cuando era joven, puesto que aun estaba de buen ver, á pesar de tener cuarenta años, hizo una seña al mercader apoyando el dedo en el labio inferior para recordarle el silencio y la discreción. Retiróse un poco para no ser observada de la multitud y el mercader siguió su ejemplo.

«He oído lo que acabais de decir á la señora Margery, á Margery la gazona, como yo la llamo; es decir, que he oído lo bastante para adivinar lo de mas, porque tengo un ojo en la cabeza.»

«Es verdad que tenéis dos, mi buena señora, y tan brillantes como dos gotas de rocío en una mañana de mayo.»

«Decís eso porque acabo de llorar,—dijo la señora Gillian,—porque era la misma que así hablaba, y si he llorado ha sido con razon por haber perdido á tan buen señor, que tan bueno era para mí. Habeis de saber que solia llamarme la guapa Gillian, y casi nunca se separaba de mí sin dejarme una moneda en la mano. Verdad que me dió mas de un mal ratón, sin quererlo, porque un viejo raoul que es mas ágil que el vinagre, se ponía á hacerme cuando el señor me hacia alguna cosa, y me decía: «¡Ay, ay, ay! no es cosa de que vaya ha-

que hallándose terminado el tratado que había hecho con los de Gales y arreglado todo en cuanto las circunstancias lo permitían, el condestable pensaba volver á sus tierras para continuar en ellas sus preparativos para su viaje de Tierra Santa, interrumpido por la necesidad de vengarse de sus enemigos.

«Pero antes de separarse de nosotros,—dijo Evelina,—¿no dará las gracias al condestable la pobre huérfana que tan cercana estaba de su sueño si no hubiera sido por su noble apoyo?»

«Precisamente estoy encargado de hablarlos de eso,—dijo Damian,—pero mi noble pariente teme proponeros lo que tan ardientemente desea. Apenas se atreve á pedirnos permiso para hablaros de ciertos asuntos que él considera como de alta importancia, y que no pueden tratarse sino entre él y vos.»

«No puede haber inconveniente alguno en que yo vea al noble condestable cuando le parezca,—dijo Evelina ruborizándose.

«Pero su voto le impide entrar bajo techado antes de marchar á Palestina,—replicó Damian,—y para que pueda veros, es preciso que tengais la bondad de ir á su pabellón, acto de condescendencia que, como caballero y noble normando, apenas se atreve á pedir á una señorita de alto linaje.

«¿No es mas que eso?—dijo Evelina.—¿Por qué no he de ir yo á ofrecer mis respetos á mi libertador, puesto que él no puede venir á recibirlos? Decid á Hugo de Lacy que á él y á sus valientes soldados debo, despues de Dios, toda mi gratitud. Iré á su casa con una capilla consagrada; y si está honrada por ella, iré con los pies desnu-

nes los que son naturales á la discordia: porque dos parientes lejanos de Gwynn se disputaban el trono que había ocupado, y tenían que sufrir los de Gales con este motivo tanto como de la espada de los normandos. En semejantes circunstancias un político tan hábil y un guerrero tan experimentado como el célebre de Lacy, no podía menos de negociar que, privando á Powys-Sand de una parte de sus fronteras y de algunas posiciones importantes, donde tenía el designio de construir algunos castillos fuertes, para poner la fortaleza de Guarda-Dolorosa mas al abrigo que lo había estado antes, de cualquier ataque de aquellos vecinos inquietos y turbulentos. Cuidó tambien de restablecer entre ellos los habitantes que habían huido de su domicilio, y de poner el dominio que pertenecía á una huérfana sin protección, en tan buen estado de defensa como lo permitía su situación en una frontera enemiga.

Mientras que Hugo de Lacy empleaba el tiempo en ocuparse de los intereses de la hija de Raimundo Berenger, no trató de turbar su dolor con una entrevista personal. Limitábase pues á enviarle su sobrino todas las mañanas para presentarle sus respetos en los términos pomposos que entonces se usaban, y para darle cuenta de todo lo que hacia relativamente á sus asuntos. Penetrada la joven por los importantes servicios que le había prestado el condestable, recibía siempre á Damian, quien iba á llevar á su tío el asentimiento de Evelina á todo cuanto hacia.

Pero luego que pasaron los primeros dias del riguroso luto, Damian le dijo de parte de su pariente

«¡Ay, ay, ay! no es cosa de que vaya ha-

«No es extraño que echéis de menos á semejante señor.

«Lo cierto es que no sé qué va á ser ahora de nosotros, porque mi joven señora se irá con su tío ó se casará con uno de esos de Lacy de que tanto se habla.

«¿Es sin duda vuestra señora esa joven de mano negra que parece quiere arrojar sobre el cuerpo del difunto?

«La misma.

«Veo que sois una mujer de buen sentido,—dijo Gillian.—¿Es sin duda su futuro aquel joven que la sostiene?

«Mucha necesidad tiene de alguien que la sostenga; y lo mismo digo de mí, porque, ¿qué puedo esperar yo del viejo Raoul?

«¿Pero qué se dice del casamiento de vuestra joven señora?

«Todo lo que se sabe, es que se habló del particular entre nuestro difunto señor y el condestable de Chester, quien ha llegado precisamente esta mañana para impedir que los de Gales nos cortaran el cuello; pero es seguro que se trató de su casamiento, y muchas gentes piensan que el marido que está destinado es ese joven que se llama Damian y que no tiene barba; porque aunque el condestable tiene, está un poco gris por un reciente casado. Además, va á marchar á Tierra Santa á donde deberían ir todos los guerreros viejos, y lo que siento es que no se lleve á Raoul; pero todo esto no tiene nada

Dicese, en efecto, que el gobierno se ha dejado derrostrar por sus amigos para no verse obligado a retirar su proyecto de ley, lo cual no hubiera faltado quien lo atribuyese a la influencia y a la presión del gobierno francés.

La legislación que ha dejado a Lord Derby al frente del ministerio, será probablemente la última del actual parlamento. Durante las vacaciones tendrá tiempo de reanimarse la situación, los electores apreciarán los méritos de sus representantes y podrán resumir los resultados de sus trabajos. Lord Derby disolverá el parlamento, y el país tendrá una nueva ocasión de emitir su dictamen sobre la situación de los partidos políticos, decidiendo si la administración de los negocios públicos debe continuar en manos de un ministerio que se concreta a eludir de mes en mes las cuestiones, o si debe confiarse a otros hombres más aptos.

«Parece indudable que la conferencia de París solo celebrará dos sesiones, y que habrá terminado sus trabajos el día 15 de agosto. Con respecto a la navegación del Danubio, se ha puesto término a todas las dificultades con un convenio entre Austria y Francia.

«En conformidad a este convenio, la conferencia resumirá en un protocolo especial las objeciones que varias potencias han opuesto al acta llamada de navegación. Luego después el Austria publicará de su propia autoridad un acta adicional, cuyos artículos sean fruto de un convenio con los Estados ribereños del Danubio.»

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 5 de agosto.—Diferida, 27 1/8.

Interior, 35 7/16.

Amsterdam 4 de agosto.—Diferida, 27 11/16.

Esterior, 44.

Interior, 35 3/4.

Bruselas 5 de agosto.—Diferida, 27 1/8.

Interior, 35 7/16.

Londres 4 de agosto.—Certificados, 96 1/8.

Esterior, 44.

Diferida, 27 5/8.

Por toda la sección de sueltos.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE ESTADO.

El ministro de Estado al Excmo. señor ministro de la Gobernación.

«Gijón 12 de agosto a las once y 46 minutos de la noche.
SS. MM. la Reina y el rey y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.»

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

En vista de las razones expuestas por D. Amaro López Borroguero, vecino de esta corte, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha dignado prorrogar a 18 meses el término de 12 que por real orden de 26 de agosto del año último le fué concedido para verificar los estudios del proyecto de canalización del río Guadiana con objeto de fertilizar las llanuras de la Mancha y Estremadura.

De real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 5 de agosto de 1858.—Corvera.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: He dado cuenta a S. M. la Reina (Q. D. G.) del expediente nuevamente promovido por D. Joaquín García Chavelli para aplicar al movimiento de un molino arrocero y harinero, en el término de Alcira, provincia de Valencia, el agua del arroyo de Barranquet, que le fué concedida por real orden de 2 de enero de 1856 para el de una fábrica de aserrar madera. En su vista, teniendo presente la alteración que según el resultado del expediente ha sufrido desde aquella fecha el punto fijado para marcar la altura a que debía quedar el agua por la construcción del nuevo artefacto; y de conformidad en un todo con el dictamen de la junta consultiva de caminos, canales y puertos, S. M. se ha dignado otorgar al referido García Chavelli la autorización solicitada, con la precisa condición de que el remanso producido por la presa quede 2 metros 72 centímetros más bajo que el punto en que el eje del rodete inferior del molino llamado de Albochi, propio de D. Francisco de Paula Casaus, encuentra al intrados de la bóveda; y quedando encargado el ingeniero jefe de la provincia de vigilar el exacto cumplimiento de esta condición.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 7 de agosto de 1858.—Corvera.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: He dado cuenta a S. M. la Reina (Q. D. G.) del expediente nuevamente promovido por D. Joaquín García Chavelli para aplicar al movimiento de un molino arrocero y harinero, en el término de Alcira, provincia de Valencia, el agua del arroyo de Barranquet, que le fué concedida por real orden de 2 de enero de 1856 para el de una fábrica de aserrar madera. En su vista, teniendo presente la alteración que según el resultado del expediente ha sufrido desde aquella fecha el punto fijado para marcar la altura a que debía quedar el agua por la construcción del nuevo artefacto; y de conformidad en un todo con el dictamen de la junta consultiva de caminos, canales y puertos, S. M. se ha dignado otorgar al referido García Chavelli la autorización solicitada, con la precisa condición de que el remanso producido por la presa quede 2 metros 72 centímetros más bajo que el punto en que el eje del rodete inferior del molino llamado de Albochi, propio de D. Francisco de Paula Casaus, encuentra al intrados de la bóveda; y quedando encargado el ingeniero jefe de la provincia de vigilar el exacto cumplimiento de esta condición.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 7 de agosto de 1858.—Corvera.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: He dado cuenta a S. M. la Reina (Q. D. G.) del expediente nuevamente promovido por D. Joaquín García Chavelli para aplicar al movimiento de un molino arrocero y harinero, en el término de Alcira, provincia de Valencia, el agua del arroyo de Barranquet, que le fué concedida por real orden de 2 de enero de 1856 para el de una fábrica de aserrar madera. En su vista, teniendo presente la alteración que según el resultado del expediente ha sufrido desde aquella fecha el punto fijado para marcar la altura a que debía quedar el agua por la construcción del nuevo artefacto; y de conformidad en un todo con el dictamen de la junta consultiva de caminos, canales y puertos, S. M. se ha dignado otorgar al referido García Chavelli la autorización solicitada, con la precisa condición de que el remanso producido por la presa quede 2 metros 72 centímetros más bajo que el punto en que el eje del rodete inferior del molino llamado de Albochi, propio de D. Francisco de Paula Casaus, encuentra al intrados de la bóveda; y quedando encargado el ingeniero jefe de la provincia de vigilar el exacto cumplimiento de esta condición.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 7 de agosto de 1858.—Corvera.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: He dado cuenta a S. M. la Reina (Q. D. G.) del expediente nuevamente promovido por D. Joaquín García Chavelli para aplicar al movimiento de un molino arrocero y harinero, en el término de Alcira, provincia de Valencia, el agua del arroyo de Barranquet, que le fué concedida por real orden de 2 de enero de 1856 para el de una fábrica de aserrar madera. En su vista, teniendo presente la alteración que según el resultado del expediente ha sufrido desde aquella fecha el punto fijado para marcar la altura a que debía quedar el agua por la construcción del nuevo artefacto; y de conformidad en un todo con el dictamen de la junta consultiva de caminos, canales y puertos, S. M. se ha dignado otorgar al referido García Chavelli la autorización solicitada, con la precisa condición de que el remanso producido por la presa quede 2 metros 72 centímetros más bajo que el punto en que el eje del rodete inferior del molino llamado de Albochi, propio de D. Francisco de Paula Casaus, encuentra al intrados de la bóveda; y quedando encargado el ingeniero jefe de la provincia de vigilar el exacto cumplimiento de esta condición.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 7 de agosto de 1858.—Corvera.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: He dado cuenta a S. M. la Reina (Q. D. G.) del expediente nuevamente promovido por D. Joaquín García Chavelli para aplicar al movimiento de un molino arrocero y harinero, en el término de Alcira, provincia de Valencia, el agua del arroyo de Barranquet, que le fué concedida por real orden de 2 de enero de 1856 para el de una fábrica de aserrar madera. En su vista, teniendo presente la alteración que según el resultado del expediente ha sufrido desde aquella fecha el punto fijado para marcar la altura a que debía quedar el agua por la construcción del nuevo artefacto; y de conformidad en un todo con el dictamen de la junta consultiva de caminos, canales y puertos, S. M. se ha dignado otorgar al referido García Chavelli la autorización solicitada, con la precisa condición de que el remanso producido por la presa quede 2 metros 72 centímetros más bajo que el punto en que el eje del rodete inferior del molino llamado de Albochi, propio de D. Francisco de Paula Casaus, encuentra al intrados de la bóveda; y quedando encargado el ingeniero jefe de la provincia de vigilar el exacto cumplimiento de esta condición.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 7 de agosto de 1858.—Corvera.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: He dado cuenta a S. M. la Reina (Q. D. G.) del expediente nuevamente promovido por D. Joaquín García Chavelli para aplicar al movimiento de un molino arrocero y harinero, en el término de Alcira, provincia de Valencia, el agua del arroyo de Barranquet, que le fué concedida por real orden de 2 de enero de 1856 para el de una fábrica de aserrar madera. En su vista, teniendo presente la alteración que según el resultado del expediente ha sufrido desde aquella fecha el punto fijado para marcar la altura a que debía quedar el agua por la construcción del nuevo artefacto; y de conformidad en un todo con el dictamen de la junta consultiva de caminos, canales y puertos, S. M. se ha dignado otorgar al referido García Chavelli la autorización solicitada, con la precisa condición de que el remanso producido por la presa quede 2 metros 72 centímetros más bajo que el punto en que el eje del rodete inferior del molino llamado de Albochi, propio de D. Francisco de Paula Casaus, encuentra al intrados de la bóveda; y quedando encargado el ingeniero jefe de la provincia de vigilar el exacto cumplimiento de esta condición.

CORREO ESTRANJERO.

Dicen de Berlín que la cuestión del gobierno es la que más preocupa a todos, y da lugar a las versiones más contradictorias. Se ha hablado sucesivamente de regencia, de co-regencia,

de delegación, de abdicación, y cada día es una hipótesis nueva, pero el caso es que nadie, ni aun los que rodean al rey y al príncipe de Prusia, saben el partido que se tomará, porque todo depende del estado de salud de S. M. Los boletines oficiales continúan siendo favorables, pero en los círculos bien informados no hay en realidad esperanza de que el rey se restablezca por completo, y eso es lo que resulta de varias correspondencias semi-oficiales. La enfermedad del rey, tan prolongada, y que tiene al país en tal estado de incertidumbre, no podrá menos de producir fatales resultados para la tranquilidad de la Prusia. Sabido es que hay allí una lucha latente, pero no por eso menos temaz, entre el partido liberal y la reacción, y es posible que este encuentre armas para llevar a cabo sus propósitos.

La Gaceta de Agram confirma las últimas noticias que hemos dado, según la Gaceta de Agram, sobre la situación aflicta en que se encuentra la Bosnia. Según este periódico, con fecha 22 de julio, la inquietud y la consternación reinaban en toda la frontera. Casi todos los días se oía el cañon, y se hablaba de una nueva colisión que habría tenido lugar entre los turcos y los cristianos, con posterioridad a la del 21, de que ya hemos hablado. En Kostoniza todo el país presenta el aspecto de un campamento; las tiendas y las casas estaban cerradas; todos los habitantes habían tomado las armas, y se habían reunido a las tropas austriacas que guardan la frontera. Está visto que la situación de los cristianos va empeorando de día en día, y que esta lucha a muerte no terminará sino con la destrucción completa de una de las partes beligerantes, porque es ya imposible toda avenencia.

Una correspondencia de Alejandría da también algunos pormenores sobre los desórdenes que ha habido en la pequeña ciudad de Gaza, situada en las fronteras de Turquía y Egipto. Los asesinatos de Djeddah son los que han promovido esta explosión del fanatismo musulmán. Luego que los musulmanes de Gaza tuvieron noticia de estos asesinatos, manifestaron inmediatamente su simpatía hacia los musulmanes de Djeddah; reuniéronse en gran número en casa del muftí, donde formaron el comité de atacar a los cristianos. El día siguiente, mientras que los cristianos estaban reunidos en una iglesia, 500 turcos derribaron las puertas, asaltaron a los cristianos é insultaron al obispo. Pero habiéndose manifestado firmes los cristianos, dirigiéronse los musulmanes al cuartel franco é invadieron todas las casas cristianas, donde cometieron toda clase de excesos. Las mujeres musulmanas siguieron a aquella banda fanática, escitándola con cánticos sangrientos. La llegada de un funcionario turco que habita en las inmediaciones de Gaza, puso felizmente término a estos desórdenes, y salvó a la población cristiana del peligro que la amenazaba. Se está formando una investigación sobre este suceso ante el gobernador de Jerusalén, bajo cuya jurisdicción está colocada la ciudad de Gaza.

Las correspondencias de Estocolmo anuncian positivamente que las seis mujeres que habían sido condenadas a destierro por haber abjurado la religión luterana y abrazado la católica, serán indultadas por el rey luego que sean sentenciadas en segunda instancia. Este rasgo de clemencia había sido favorablemente acogido por la parte ilustrada de Estocolmo.

Esciben de Viena, el 4 de agosto, a la Gaceta de Colonia, que el príncipe Danilo había enviado un encargado al barón de Mamula para rogarle que haga cesar las restricciones que impiden las relaciones recíprocas, y principalmente que permita a los montenegrinos pasar la frontera armados, como antes se hacía. Pero el gobernador de la Dalmacia no ha creído conveniente acceder a esta petición.

Los diarios de París anuncian la llegada de la familia imperial a Brest, habiendo hecho la travesía desde Cherburgo a aquel punto con un tiempo hermosísimo.

En la contestación que dió el emperador al discurso de salutación del maire de Brest, dijo aquel que hacía mucho tiempo deseaba visitar la ciudad de Brest, que estaba muy complacido del recibimiento que se le hacía, y que esperaba durante su permanencia en la ciudad poder resolver varias cuestiones de sumo interés, y en las que se había ocupado antes de su marcha.

En la piedra sellada que con las medallas conmemorativas de la inauguración del fondeadero de Cherburgo se colocó en aquel vasto recipiente antes de abrir paso a las aguas, se lee la siguiente inscripción:

«Este fondeadero, decretado en 1803, bajo el reinado de Napoleón I, fue principiado en 1836, terminado en 1858 é inaugurado el 7 de agosto en presencia del emperador Napoleón III y de la emperatriz Eugenia.

«El almirante Hamelin, ministro de la Marina.»

Parece que se ha restablecido la tranquilidad en Utah y que reina buen acuerdo entre Brigham-Young y el comisario de paz. El gobernador ha proclamado la amnistía.

Un despacho de San Luis anuncia sumariamente las condiciones arregladas entre los comisionarios de los Estados Unidos, los señores Culloch y Powell, y los principales jefes mormones. Estos últimos consienten en que el ejército entre en la ciudad del Lago Salado sin oposición; los funcionarios federales no encontrarán ninguna traba en el ejercicio de sus funciones, y las leyes del país serán obedecidas sin reserva. Por otra parte, los mormones se

aprovechan de la amnistía general que les ha concedido el presidente.

Si hemos de creer lo que dice un despacho de Nueva-Orleans, el conflicto suscitado entre Buenos-Aires y la república argentina, ha tomado las proporciones de una guerra encarnizada. Buenos-Aires rechaza la mediación británica y reclama la intervención francesa.

La república de Nueva-Granada quiere modificar los nombres empleados hasta ahora para designar la totalidad y las divisiones de su territorio. En lo sucesivo las provincias de Nueva-Granada serán Estados, y la república se llamará Confederación Granadina.

Los Estados son ocho: Bolivia, Antioquia, Boyaca, Cauca, Cundinamarca, Magdalena, Panamá y Santander.

El gabinete portugués ha sufrido una derrota en la cámara de los diputados al discutirse un contrato celebrado con M. Petto; a consecuencia de cuyo suceso se cree dejará su puesto el ministro de obras públicas. El gobernador civil de Lisboa, conde de Sobrado, había cesado en el desempeño de sus funciones el 8 de actual, por haber, según parece, favorecido con su apoyo a varios religiosos de San Lázaro que se presentaron en aquella capital acompañando a unas hermanas de la caridad francesas que tienen el encargo de ponerse al frente de sus establecimientos religiosos. La cámara de los pares se ha ocupado en el asunto, pero sin fruto para la autoridad del gobernador. Se están firmando algunas exposiciones al rey para que haga salir a los padres lazaristas del reino, y se asegura que algunas de ellas llevan más de 600 firmas.

De una correspondencia de París que publica El Fenix, tomamos lo siguiente:

«El día 5 del actual ha tenido lugar, en la capilla del hotel Lambert, el solemne bautizo de un hijo de los príncipes de Czartorski, nieto de S. M. la reina doña María Cristina de Borbón y del príncipe Adán, el patriarca de los emigrados de Polonia.

El bautizo se verificó con pompa, como correspondía a la ilustre familia de los príncipes, habiéndose dignado ser padrinos SS. MM. la Reina y el rey de España, y realizándose por esta circunstancia la solemnidad del acto, en el que representaron a las reales personas, S. M. la reina doña María Cristina y el señor duque de Rianares, abuelos del recién-nacido.

El arcipreste de Notre-Dame, Mr. Lecontier, asistido de Mr. Fetowicki, le administró las aguas bautismales, después de lo cual pronunció un elocuente discurso recordando los grandes servicios que a la Polonia hicieron doña Blanca de Castilla y San Luis, rey de Francia.

Concluida la ceremonia religiosa, todos los convidados pasaron a las grandes habitaciones y al jardín de la casa, en donde estaba dispuesto un magnífico buffet, elegantemente adornado. En el jardín estaban abiertos los libros de la parroquia, en los cuales muchos de los asistentes firmaron la partida de bautismo.

En otra habitación se había preparado una mesa de veinte cubiertos, en la cual tomó asiento S. M. la reina Cristina con su familia, S. A. el gran duque de Parma, la señora condesa de Montijo, el encargado de negocios de España, y otros elevados personajes de esta nación y de Polonia. S. M. la reina Cristina brindó por los emigrados polacos, recomendándoles su hija y su nieto. En seguida de este brindis que fué contestado por el príncipe Samoiscki, entró en el salón donde estaba S. M. una diputación de los emigrados de Polonia para dar gracias a S. M. y suplicarle se sirviese hacer llegar a los pies de SS. MM. católicos el reconocimiento de todos los que allí se encontraban, por la honra que se habían servido dispensarles, dignándose ser los padrinos del niño del mas noble y mas venerable anciano de sus compatriotas.

Mientras esto pasaba en los salones, se repartían a la puerta del hotel por orden de S. M. la reina Cristina, cuantiosas limosnas a los pobres del barrio.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

(De la Gaceta.)

«Brest 11.—SS. MM. continúan visitando los monumentos públicos, cuarteles y hospitales. Son muy victoreados por estos habitantes y por los muchos forasteros que hoy encierra esta ciudad. Anoche asistieron al baile de la municipalidad.»

«Londres 11.—Se ha cometido un nuevo atentado contra el virey de Egipto. El Daily News dice que el criminal, a quien hallaron oculto bajo la cama de su alteza real, fué decapitado. Se descubrieron en las mezquitas del Cairo depósitos de armas y municiones.»

(Del Correo autógrafa.)

«Turin 12.—En virtud de las noticias que tenía la policía, sobre la realización de algun movimiento, las autoridades toscanas han adoptado precauciones encaminadas a reprimirlo.

«Londres 12.—En una correspondencia que ha publicado el Times se asegura que la emperatriz dió una caída en Cherburgo, y añade que sin embargo de ser de poca gravedad, se ha prohibido anunciarla a los periódicos franceses.»

(De la Correspondencia autógrafa.)

«París 12.—El nombre de Canto, general encargado del gobierno de Méjico, es desconocido; se supone que Juárez le reemplazará inmediatamente.»

(De la Correspondencia autógrafa.)

«París 12.—De los fondos españoles solo se ha cotizado la diferida a 28. El 3 francés a 69 y el 4 1/2 a 96,80.»

«Londres 12.—Quedan los consolidados a 96 3/8 dinero, 96 1/2 papel.

En la primera conferencia tenida por los embajadores frances é inglés con los negociadores chinos, se han opuesto estos a que tengan residencia en Pekín los diplomáticos europeos.

Los representantes de Rusia y de los Estados Unidos negocian aparte.

Se han recibido noticias telegráficas de Irlanda, que anuncian nuevas turbulencias en aquel país.»

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—Damos a continuación una relación circunstanciada é interesante del naufragio del vapor Santander.

Bilbao, que se nos remite de esta última población:

«El viernes a las 5 de la madrugada salió de su varadero de Santander el vapor Santander-Bilbao con mar bonancible, brisa suave, y horizontes nebulosos; traía a su bordo próximamente 75 pasajeros, cuando a la altura de la Punta Gurfante N. S. de Noja tocó en un bajo ó isleta que sale a una milla de las rompientes, cuyo bajo si bien no está marcado en la carta marítima y solo se descubre en las aguas vivas, es no obstante bastante conocido de nuestros marinos. Apenas se efectuó el choque cuando el capitán D. Manuel Amusátegui, de la fragata Adela que venia en la cámara, se apercibió de ello y lo anunció, subiéndose sobre cubierta, no obstante hallarse persuadidos todos de que el choque era de poca monta. Trascurrieron unos breves instantes, y el grito de alarma se dió en la cámara primera, que es en este vapor la de proa, por hallarse mas desviada de la hélice motor, y viendo penetrar en ella el agua, todos los pasajeros subieron a la cubierta desordenados y en tropel, implorando auxilio: en el acto se mandó al timonel arribar en banda hacia tierra, y aunque lo hizo y siguió el buque navegando, aquel aviso que no gobernaba porque el agua cargaba sobre la proa y se iba a pique el buque. En efecto, poco después logró embarrancar quedando solo la popa fuera de flor de agua a donde se acogieron los pasajeros: pero el capitán Amusátegui, con destreza y serenidad loables, ayudado de algunos otros marinos, lograron echar al agua una de las lanchas del vapor y recoger en ella a una quinceña de naufragos, al propio tiempo que queriendo imitarle otros y haciendo la misma maniobra con la segunda lancha, apenas se puso a flotar cuando arrojándose sobre ella tumultuosamente varios pasajeros sin desengañarla de los aparejillos y arrancando aun el vapor, la volcaron y fueron al mar en medio del mas espantoso desorden. Asidos los unos a los otros desaparecieron diez ó doce, y se hubieran ido mas al fondo si el capitán Amusátegui que se quedó por la aleta de popa del vapor, no acudiera con su lancha a recoger las pocas personas que sobrenadaban todavía, embarcando cuatro naufragos mas. Con esta carga arribó a tierra en donde la depositó cuidadosamente.

Algunos marinos, después de varado el buque, saltaron desde él al mar, y llegaron a la orilla, que distaba poco mas de 30 brazas, contándose entre estos el constructor Saralegui, Larrazabal (piloto) y un caballero cuyo nombre nos es desconocido, y a quien estos dos le dieron una tabla para que pudiese llegar mas fácilmente a la orilla. Amusátegui y Larrazabal, entre tanto, impulsados de un sentimiento filantrópico, y ayudados de un marinero gallego, se dirigieron de nuevo al vapor, y recogieron antes de llegar a él a un hombre ya casi ahogado, que luchaba con el mar, y a otro fuertemente avido a la hélice, así como diez ó doce de los que permanecían sobre cubierta, al propio tiempo que apareciendo por el cabo Quejo una lancha pescadora con rumbo al lugar del desastre, pudo recoger otros veinte pasajeros mas, depositándolos a todos en la playa. Como esta lancha era fuerte y crecida, abandonaron la anterior los salvadores de los naufragos, y en otro viaje recogieron los restantes, los equipajes de los de segunda cámara y algunos objetos diferentes, porque los de la primera se cree que se hayan perdido. Quedaron a bordo sin abandonar el buque su capitán Aguirre, el contramaestre Franco y algun otro tripulante. Después de reunidos todos los pasajeros salvados y de proporcionarse algunos carnos, se dirigieron a Santoña, en donde repararon sus fuerzas los desmayados, y los mas animosos buscaron medios de trasladarse a Bilbao.

El número de víctimas no se puede decir a punto fijo, si bien se cree no bajen de diez ó doce; todas ellas de las que se arrojaron a la lancha segunda al quererse embarcar en ella.

Al momento que supo el siniestro el consignatario del vapor en Santander, pidió auxilios al remolcador Porvenir, de aquel puerto, el cual, y con suma diligencia, se trasladó al lugar de la escena; pero como era de noche, y observara que no podía prestárselos, se pidió a Bilbao el remolcador de su nombre. En el acto, y con una celeridad extraordinaria, salió el remolcador Bilbao con su inteligente capitán señor Cortina, remolcando dos gabarrones y viéndose por los naufragos. Ayer volvió el remolcador, y salió con otros dos gabarrones, pipas vacías, baldes, bombas y otros útiles, con los cuales su capitán espera coronar la empresa de poner a flote al naufragado vapor.

El buque naufragó se halla tumbado sobre un arrecife, y se cree que el choque haya abierto alguna de las planchas de hierro, de cuya materia es todo el casco. El punto donde se halla es peligroso, pero mereced a un favor de la Providencia, el número de víctimas, si bien es doloroso por lo crecido, lo hubiera sido mucho mas si la marea hubiera subido en aquel momento, si la mar se hubiese hallado picada ó hubiera sido de noche. Entonces la catástrofe, de seguro que formaría época en los anales marítimos. Hasta tanto que podamos publicar el nombre de las víctimas, pidámos por ellas al cielo y corramos un velo sobre esta lamentable escena.

Deploramos este accidente, tanto mas cuanto que la empresa a que pertenece el vapor está prestando en nuestro puerto un servicio de verdadera importancia.

—En un periódico de Bilbao correspondiente al día 10 hallamos sobre el mismo asunto las siguientes líneas:

«Las últimas noticias que tenemos de la situación del vapor naufragado Santander-Bilbao, no son nada satisfactorias. En la tentativa de ayer tarde nada se pudo conseguir: se le suspendió por proa, y al darle los calabotes el remolcador Bilbao, no salió de su lecho. El viento era bastante duro para efectuar la operación, y según nos han referido hoy, mientras no reine una verdadera calma chicha, será difícil salvar el buque naufragado. Anoche salió el señor Unzueta para Santoña a acompañar en la maniobra del vapor al señor Cortina.»

Dicese que han salido ya a las playas 14 cadáveres.

—Está en Bilbao, con el objeto de gozar por algunos días de la dulzura de aquel clima, el señor brigadier Urbina, segundo cabo de la capitania general de las Provincias Vascongadas, don Anastasio Alvarez catedrático y abogado de Valladolid, uno de los jefes de la distinguida Milicia Nacional de aquella ciudad, y algunas otras personas distinguidas, esperando se a otras mas ilustres y a las amigas, en las letras y en la política.

También ha llegado el joven y distinguido catedrático de la universidad de Santiago, don Juan

Gorrioño, uno de los naufragos del vapor Santander Bilbao.

—También ha llegado a Bilbao el joven y distinguido pintor bilbaíno don Ramon de Elorriaga, quien acaba de hacer en Roma, de su propio peculio, unos brillantes estudios en el arte de la pintura.

—El 11 salió de Santander para Gijón en el vapor Porvenir el señor gobernador de aquella provincia, y las comisiones nombradas para rendir a S. M. a nombre de la ciudad y provincia, los homenajes de respeto y adhesión con que siempre se han distinguido aquellos habitantes.

—Entre las víctimas que perecieron en el naufragio del Santander Bilbao, se cuenta un ayudante del general Garrigó, quien había llegado a aquella ciudad el día precedente después de volcar en la diligencia que le condujo a este punto.

—El vapor de guerra «Castilla», que entró en Cádiz procedente del Ferrol, ha sido despedido para lazarato socio, a consecuencia, según parece, de noticias recibidas por el telégrafo sobre el estado sanitario de dicho punto.

—El 10, a las tres y media de la tarde cayó el agua desde el astillero de Deusto, dirigido por el señor Unzueta, el bergantín Bernabé, su capitán señor Novo, cuyas medidas son 100 pies de quilla, 105 de eslora, 23 1/2 de manga y 12 1/2 de puntal. Sus armadores son los señores San Pelayo, Mendoza y compañía.

Este buque, como todos los de aquel habilísimo constructor, es de una estampa inmejorable y revela grandes condiciones maritimas.

—El 8, a las tres de la madrugada, se desarrolló en Medina del Campo un intensísimo incendio en la fábrica de aguardiente de la viuda de don Victor Rodriguez, de aquella vecindad. El fuego comenzó en el almacén de espíritu de vino y aguardiente, de cuyo género se han quemado 220 arrobas. Instantáneamente desapareció la cubierta exterior del almacén y empezó el fuego a propagarse a la fábrica. Las autoridades acudieron muy pronto al sitio de la catástrofe, las cuales, aconsejadas por el maestro de obras encargado por los contratistas de las obras de fábrica del ferro-carril del Norte, don Felipe Elordi, dictaron las disposiciones oportunas a fin de evitar los consiguientes males, si el fuego llegaba a la maquinaria y otros muchos útiles para la fabricación. Afortunadamente no ha habido que lamentar desgracias personales.

—El vapor «Nervión», que salió el sábado último de Bilbao con pasajeros para Santander, experimentó tambien otro percance. Navegando de retorno a Bilbao y sobre la altura de Santoña, se le rompió la caña de la bomba de alimentación, lo que le impidió seguir navegando. Una lancha de aquel puerto echó a tierra los pasajeros, el remolcador Bilbao le condujo a Santoña a las once y media de la noche y fué conducido a Bilbao remolcado por el Vaseano Montañés. Al pasar por Olaveaga, la tripulación que levantaba las ruedas de este vapor, echó a pique una gabarra demasiado cargada de arena.

—He aquí el movimiento de pasaje que ha habido en los vapores que surcan el Guadalquivir durante todo el mes de julio:

Los tres vapores de la compañía, llevaron 2,513 personas, y trajeron 1,432.

El vapor Sevilla, llevó 2,175, y trajo 916.

El Rápido, llevó 1,069, trajo 594.

Otros varios, de carga, llevaron 152, y trajeron 116.

De modo que han salido de Sevilla en los vapores durante el mes de julio, 5,999 personas, y han entrado 3,058, quedán dose por allá 2,554.

—En Quintanar de la Orden ha ocurrido una horrible desgracia. Parece que los criados de la casa de Juan Carrascosa iban a limpiar, por mandado de este, un sumidero, donde existían aguas de un tipo que hace años no se había movido, por disidia quizá del dueño; pero, cual sería la corrupción y estado en que se encontraba el pozo, que, entrándose un chico de quince años de edad, poco mas ó menos, no bien bajó al medio de él, cuando, asfixiándose instantáneamente, cayó sin sentido al fondo. Visto lo cual por uno de sus compañeros, se arrojó precipitadamente a socorrerle, y apenas se internó una media vara, empezó a pedir auxilio a los dos que quedaban fuera, los que, sin detenerse un solo instante por amparar a los que permanecían ya dentro, se descolgaron por medio de una escalera de mano que a la sazón allí tenían, sepultándose otro de los dos, y le hubiera acontecido lo mismo al restante, sin la casualidad de acudir muy luego dos, vecinos inmediatos, que pudieron extraerlo ya medio muerto. De suerte que son tres los ahogados en momentos, y conducidos al santo hospital.

—Han sido destinados, según nos escriben de Cádiz varios confinados de aquel presidio a pasar a las islas de Fernando Pó y Annobon con objeto de llevar a cabo las reformas que en su administración están proyectadas.

—Tenemos que referir hoy a nuestros lectores un servicio importantísimo prestado por la guardia rural de Málaga.

«Habien recibido don Rafael Rodríguez, rico propietario de aquella ciudad, una carta anónima por el correo, en que se le intimaba depositase cinco mil duros en una piedra blanca de varias que hay entre las lindes de las haciendas de don Juan Bailles y don José Ordoñez, llevándolos una mujer, con vestido y mantón color de rosa y un pañuelo blanco a la cabeza, dentro de un cántaro, la cual había de salir de la casa del espresado sugeto, que es en la calle de Alamos, y seguir a la Carrera de Capuchinos, alameda de idem, Cañe por detrás del cementerio hasta llegar a la inmediación de las haciendas indicadas, dió parte el don Rafael al señor gobernador de la provincia de esta ocurrencia, cuya autoridad llamó en seguida a los comandantes de la guardia rural, y poni

se le había señalado, llegando al sitio á puéstas del sol, á cuyo tiempo salieron dos hombres á la calle, de las huertas de la derecha del cauce, los cuales la llamaron: habiéndose detenido llegaron á ella y la preguntaron si alguien la seguía y de dónde había salido, á lo que contestó que iba sola, habiéndolo verificado de la casa de don Rafael Rodríguez, en la calle de Alamos. También le preguntaron qué dinero llevaba, lo cual dijo ignoraba, pues le había sido entregado aquel cántaro sin saber lo que contenía: intimada á que lo abriese, se resistió á hacerlo manifestándose sobresaltada, haciendo esto que la tranquilizaran con promesas y diciéndole que ellos harían su felicidad, á cuyo efecto le pidieron su nombre y señas de su casa, que apuntaron en una cartera: uno de los criminales destapó el cántaro, y viéndolo lleno de arena lo manifestó á su compañero, el cual, no llamándole la atención esta circunstancia, le dijo lo habían hecho para que no sonase el dinero: en este momento salieron cuatro guardias del sitio donde estaban ocultos, intimándoles se rindiesen, á cuya vista trataron de defenderse con una pistola y un retazo, y al tiempo ya de disparar este último, dos de aquellos, que salieron por detrás, se echaron encima y dándole algunos golpes lo derribaron, evitando así la muerte del guardia á quien apuntaba: acto continuo los ataron y condujeron á la capital, resultando ser, según parece, dos desertores llamados Luis Manco y Sebastián Doarte, naturales de Casabermeja, habiendo el primero confesado su delito, si bien disculpándose con que había sido seducido por el otro: inmediatamente fueron puestos en comunicación en la cárcel pública á disposición del señor gobernador, á cuya autoridad se hizo entrega del retazo y pistola, cartera con el nombre de la mujer, y el cántaro con la arena, que llevaba en vez de dinero. Estos individuos han sido ya presos otra vez por la enuclada guardia, y según se dice son de malos antecedentes.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

—Baile.—Anteanoche obsequió el señor Alvarez á sus amigos, residentes en el Escorial, con un magnífico baile, que tuvo lugar en el jardín de la Casita de arriba. Se abrió á las nueve y media y terminó á las tres, habiéndose servido á la una un espléndido buffet. La concurrencia tan brillante como numerosa contaba en su seno á las lindas y simpáticas damas y señoritas de la corte que se hallan accidentalmente en aquel Real sitio disfrutando su fresca y apacible temperatura.

Además de la señora de Alvarez, recordamos á la simpática y graciosa de Morales de los Rios, de Roldán y sus lindas hijas, señoritas de Berriozabal, Cordon, Lara, Sarmiento y Rosales, señora y señorita de Coello, señoritas de Viado, Mazpule, La Piedra y Manrique, señoras de Escosura, Mendiza y otras que no tenemos presentes. Entre los caballeros estaban los señores Llorente, Campos, Salamanca (hijo), marqués de Claramonte, conde de Maule, Coello, Breton, Najera, Morales, Ayala, Pedros y otros varios, á quienes no recordamos en este momento.

Los señores Alvarez hicieron los honores de la fiesta con la esquisita amabilidad, finura y buen gusto que les caracteriza.

Los concurrentes salieron sumamente complacidos del agradable rato pasado en aquel delicioso jardín, cuyos ordinarios atractivos se veían anteanoche realzados por el sorprendente golpe de vista que ofrecía la iluminación producida por infinitos vasos de colores.

—Canutita.—Es Canutita una mujer—de un carácter singular—muy amiga de charlar—y mucho mas de correr.—Tiene extraños pareceres,—y es su genio estrafalario,—y hace todo lo contrario—que acostumbra las mujeres.—Aborreció á Celedonio—con odio tan positivo,—que solo con tal motivo—con él se unió en matrimonio.—El tiene un carácter blando,—y es necio y bastante feo,—ella se marcha á paseo—y vuelve á casa gritando.—Y si acaso el buen marido—ha puesto poco cuidado—en echar caldo al guiso—ó en preparar el cocido,—se sale de sus casillas,—le llama animal y zote,—y, por fin, coge un garrote—y le mide las costillas.—

Sabe cazar un venado—y mandar un escudron,—y hará fuego de cañón—el día menos pensado.—Fumar es una chiripa—para su gacazate duro,—y unas veces fuma puro—y otras veces fuma en pipa.—Todo lo raro ha de hacer—si en el magín se le mete,—sabe tirar al florero,—pero no sabe coser.—Ya no asiste á las reuniones,—porque en todas suya—que una niña prometida—que acababa á mogicones.—En tiempo de Carnaval—se viste con mucho esmero,—un día de comarco—y el siguiente de vestal.—En cuestiones de buclía—la política combina,—por eso quizá se inclina á hacerse neocatólica.—Cuando por viajar se afana—en época de elecciones,—además de los doblones—lleva puesta una sotana.—Da gritos, usa de ruegos,—jura como un ganapan,—y los electores van—á votar como borregos.—

Mucho pudiera añadir—de esta angelical señora,—pero no lo digo ahora—pues me canso de escribir.—Aquellos que una disputa—con ella hayan sostenido—podrán decir si he mentado—al describir á Canutita.

—Estreno.—Esta noche tendrá lugar en el teatro del Circo, el debut de la primera actriz doña Fernanda Llanos de Valentini. Se pondrá en escena *La escuela de las coquetas*, acompañándola en su desempeño las señoras Zapatero, García y Scapa, en unión á los señores García, Zamora, Morales y Laplana. Finalizará el espectáculo con la pieza en un acto *Fé, esperanza y osadía*.

—Circo.—Los señores Romea y Arjona continuarán al frente de este coliseo en la próxima temporada. Se ignora hasta el día quién será la primera actriz. De la señora Palma nada hay resuelto aun á pesar de habérsela hecho ventajosas proposiciones de ajuste. Los señores Hurtado, Serra y Larra preparan algunas obras para este teatro, teniendo ya concluidas el segundo dos comedias, *La carambola* y *Está Vd. comprometido*; y otra el tercero cuyo título es *Castillo en el aire*.

—Una observación atendida.—Supuesto que se está alcañarrando ahora la poca anchura de la calle de Hortaliza, bueno fuera que el ayuntamiento pensara en trasladar la fuente llamada de Galapagos, á la plaza de Santa Bárbara, en el lugar espacioso aunque arrinconado que forma la esquina donde se eleva el área ó depósito de las aguas: lo cual proporcionaría mucho desahogo para el público y para los

aguadores, quienes tendrían espacio bastante donde colocar su barrillería de no muy agradable vista. La calle de Santa Brígida, donde ahora colocan la fuente, quedaría libre de tan dilatado estorbo que la obstruye en su mayor parte: la de Hortaliza ganaría mucho, y el público, que tanto la transita, especialmente en los días festivos, por razón de los paseos de Chamberí y la Fuente Castellana, hallaría la ventaja de no tener que dejar la acera haciendo un semicírculo por las piedras llenas de fango.

Abandonamos estas indicaciones al buen juicio del Excmo. ayuntamiento y de la comisión de S. E. que entiende en este asunto, con lo cual cumplimos también en la parte que nos corresponde con la suplica que al efecto se nos ha dirigido.

—Esto es demasiado.—Trabajo nos cuesta tomar la pluma para repetir lo que mil veces hemos dicho, y con nosotros toda la prensa. Las ordenanzas municipales previenen que solo se pueda descargar el carbon y otros artículos semejantes hasta las diez de la mañana, y el lunes á las cuatro de la tarde se verificaba esta operación en la calle de Santa Catalina, con infracción de lo terminantemente mandado, con grave incomodidad para vecinos y transeúntes, y sin que un municipal impidiese aquel abuso.

También ayer, de seis á siete de la tarde, se verificó en la calle del Prado un tumultuoso combate de chichuelos, que ascendían á mas de cuarenta, divididos en dos bandos, armados cada cual con su garrote, y llevando, á guisa de yelmos de Mambrino, la popular gorra de papel.

Tal fué el escándalo, que los vecinos de dicha calle y de la de Leon se asomaban á presenciar aquel extraño torneo, no sabiendo qué admirar mas, si el arrojo de los muchachos, ó el descuido de la policía.

Por fin, apareció un municipal, y viendo que la cuestión era de gente al por menor, *caló el chapeo, requirió la espada, miró al soslayo, fuese y... no hubo nada.*

Recordamos encarecidamente á quien corresponda la corrección de semejantes abusos, que tan mala idea dan de la policía urbana de esta corte.

—Veneno.—No conocemos al señor director de estancadas, pero creemos que ó no fuma, ó fuma de lo de la uetla de abajo, con exclusion de lo de por acá. Decimos esto, porque el tabaco que no vende es malo, muy malo, rematadamente malo; tan malo, que tenemos mala la boca con esas tagarninas á que se da el nombre de cigarrillos. Antes, poco fué, había cajetillas de cigarrillos de Alicante de clase suave y de un tabaco mediano, pero esto ya faltó también, y ahora tenemos vigas de lagar envueltas en papel encolado, capaz de desquijarar al mas rústico labriego á fuerza de chupar. Ignoramos la causa de que no vengán á esta corte esas cajetillas de cigarrillos de Alicante á que aludimos, pero rogamos á S. I. el señor director, que por caridad se nos suministren en los estancos cigarrillos de la fábrica de Alicante, y nos dispense de fumar los hechos en la de esta corte, de los cuales todo jumador huye por su pésima calidad en todos sentidos.

—Teatro Real.—Ya está completa la compañía que ha de actuar en la temporada próxima en el regío coliseo.

He aquí el programa que ha circularo la empresa relativo á los nombres de los cantantes y al precio de todas las localidades del teatro.

Dice así:

TEATRO REAL.

Compañía de ópera italiana, ajustada para la temporada, que dará principio el 1.º de octubre de 1855.

Sopranos.

Señora Teresa de Giulio Borsí.

Señora Elena Kenneth.

Señora Eufrosina Lemann.

Contralto.—N.

Tenores.

Sr. Geremia Bettini.

Sr. Emanuele Carrion.

Sr. Antonio Giuglini.

Sr. Angelo Luise.

Baritonos.

Sr. Ottavio Bartolini.

Sr. Pietro Giorgi Pacini.

Sr. Ercole Storti-Goggi.

Bajos.

M. Bremond.

Sr. Pietro N. Lloren.

ADVERTENCIAS. La contralto está en ajuste. El señor Carrion permanecerá los meses de octubre y noviembre. El señor Giuglini desde 1.º de diciembre hasta acabar la temporada.

ABONOS DE 1855 A 1859.	FUNCIONES.		
Abono diario.	30	60	120
Palcos proscenios platea...	"	"	30000
Id. inmediatos, plateas y bajos.	"	"	19000
Id. de frente y costado.	"	"	9090 16560
Butacas con entrada...	450	"	"
Delanteras de palco segundo.	300	"	"
Segundas y terceras de id.	210	"	"
Abono alternado pares ó impares.			
Palcos de frente y costado.	"	"	5700
Butacas con entrada.	510	"	"
Delanteras de palco segundo.	320	"	"
Segundas y terceras de id.	210	"	"
Abono á turno.			
Palcos de frente y costado, 40 funciones, 6,000 rs.			
Los proscenios principales, con los bajos de costado.			
Los demás palcos principales por mitad que los bajos.			
Los proscenios segundos, 39 funciones, 1,500 rs.; 120 funciones, 4,800.			
Los señores que han sido abonados á diario en la última temporada, tendrán reservadas sus localidades los días 17 y 18 de agosto, y podrán escoger de las demás localidades las que gusten.			
Desde el día 19 los abonos se harán indistintamente, prefiriendo á los que hagan abono diario y por mas número de funciones.			
—Ojo.—Llamamos la atención del señor gobernador de esta provincia, y avisamos al público, acerca de ciertas cartas peticionarias que desde hace algun tiempo se vienen dirigiendo por un sugeto que se dice celador de seguridad pública cesante de esta corte, y que con la misma letra é idéntica forma se firma, unas veces Antonio Reguera y otras Antonio Carrasco.—Dícese en las cartas que el proceder de este celador fué honrado, y que por virtud de su cesantía está reducido á la miseria por tener			

tres hijos y carecer de recursos.—Lleva las cartas un niño pequeño, y acompaña como comprobante de necesidad para medicina una receta firmada por un tal Martin.

Si es estufa, debe averiguarse, y de todos modos verse quien es ese celador y cuál es su nombre, no sea que el verdadero cesante nada pida y se abuse de su nombre, acaso con siniestra intencion, porque es cosa muy chocante que en dos cartas de igual letra, que tenemos á la vista, se diga en la primera, fechada el 27 de junio, que su nombre es Antonio Reguera, y en la segunda, escrita el 5 del actual, que es Antonio Carrasco.

Esperamos del celo de la autoridad que hará poner en claro este negocio, y damos este aviso al público para que no sea, quizás engañado.

—Gimnasia de cumplimientos.—Segun dice un periódico, ha habido en Oviedo un desocupado que se ha entretenido en contar los abrazos que ha dado el señor Mon desde su llegada á aquella capital, y los ha clasificado del modo siguiente:

En la calle.	270
En su casa.	80
En la escalera de palacio.	33
En Trubia.	171
En el teatro.	52
Total.	606

No se incluyen los que dieron sus parciales, porque ha sido imposible averiguarlos, si bien son de la misma calidad y con igual objeto.

—Nos alegraremos de que su excelencia descanse: la ternura que abraza, y en verano sobre todo, es una ternura pegajosa, incómoda y sofocante.

—Traje.—Hace tres días se envió desde esta corte á Gijón un lindo traje de marinero para el príncipe de Asturias, que le vestirá en aquella villa. Segun tenemos entendido, ha sido hecho en el establecimiento de una de las modistas de S. M. la Reina, y en el de Alimable el sombrero de jipijapa, en cuya cinta se lee *navio Reina doña Isabel II*.

—Día grande.—El premio grande de la lotería moderna que cayó anteyar en Madrid, se ha repartido entre varios jugadores, vecinos la mayor parte de la calle ancha de San Bernardo y sus inmediaciones, contándose entre ellos un bollerero, varios aguadores y otras personas de la misma gerarquía. Anoche, dice *La Esperanza*, con este motivo, parece que estos nuevos bolistas hicieron bastantes operaciones al contado en acciones de Valdepeñas.

—Noticias interesantes.—El proyecto general de ensanche y embellecimiento de Madrid aprobado ya y cuyos planos se hallan muy adelantados, aumentarán la superficie de Madrid en un doble de la actual y formarán del perímetro de Madrid un inmenso círculo. Desde el puente del Canal, llamado de Santa Isabel, partirá la línea hacia la izquierda á cruzar el camino de hierro, dejando dentro la estación, subiendo un corto trecho por el arroyo Abroñigal; y, después de atravesar el olivar del señor marqués de Perales, que es el que se divide desde el telégrafo del Retiro en los cerros de la izquierda, irá á cortar el camino real de Alcalá por los segundos tejares, situados detrás del parador de Muñoz y equidistante de este y de la venta del Espíritu Santo. Desde dicho punto marcha la línea por los campos, ahora desiertos, que se extienden mas allá de la Casa Blanca, y trazando siempre una suave y correcta curva, va á pasar por encima de los cerros de la Fuente Castellana, traspasando el horizonte, aparece, después á la inmediación y por bajo de Chamartin, desde cuyos muros, y cruzando siempre por el campo, va á parar en la confluencia de los dos caminos de Francia, ó sea el que parte de la puerta de Bilbao, y el otro que, arrancando de la de Santa Bárbara, atraviesa del barrio de Chamberí, el sitio donde ha de alzarse la nueva puerta que ha de absorber á las dos que acabamos de nombrar.

Girando después á la izquierda, fuera del alcance de la vista, y mas allá del puente Ananuel, baja la línea cruzando la Moncloa, por la inmediación de la fábrica de porcelana, terminando en la ribera del Manzanares y puerta de la huerta del duque de Osuna, que como es sabido, dista muy poco de la de Hierro. El proyecto no traspasa por ahora los límites del río.

Segun dicho proyecto desaparecerán las tapias que hoy ciñen á Madrid y se construirá en su lugar un foso de circunvalacion revestido de piedra y ladrillo de cinco metros de anchura y cinco de profundidad. Hasta ahora solo está terminado y aprobado el plano de la sección desde la puerta de Recoletos á la Fuente Castellana, iglesia de Chamberí y puerta de Santa Bárbara; y próximo á terminarse el de las afueras de la puerta de Alcalá y campos de la izquierda, hasta enlazarse con la sección anterior. Razones hay para suponer que se emprenderá muy pronto la edificación en la primera de ambas demarcaciones, que será por sus construcciones aristocráticas y lindos jardines la parte mas notable y principal de Madrid.

—El fotógrafo Clifford.—Ha llegado á Madrid, de vuelta de su escursión artística á las provincias del Norte, el célebre fotógrafo inglés Mr. Clifford.

En esta expedición ha tomado Mr. Clifford, con el buen gusto y los conocimientos científicos que le distinguen, multitud de vistas de reconocido mérito que enriquecerán la numerosa colección que publica en Londres.

Mr. Clifford saldrá mañana para Valencia, Barcelona, Tarragona y Zaragoza, donde espera detenerse algunos meses para reproducir con sus máquinas los grandiosos é históricos monumentos bizantinos de aquellas provincias, que son la admiración de propios y extraños.

—Parte telegráfica.—Ayer recibí el siguiente la Correspondencia autógrafa:

«Coruña 13 á las tres de la tarde.—La salud pública continúa inalterable, lo mismo en esta ciudad que en el Ferrol, en Vigo y en el lazareto de San Simon, donde se hallan en observacion el navio *Francisco*, la fragata *Petronila* y los vapores *Isabel II* y *Isabel la Católica*.

La fuerza del calor.—Parece que ayer fueron presos dos ladrones que, con otros de su misma profesión, habían intentado robar en el cuarto segundo de una casa, calle de Tudescos.

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Eusebio, presbítero.

Cultos.

Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde á las siete habrá misa mayor con procesion para manifestar á S. D. M., y luego otra misa cantada á las diez, y por la tarde á las cinco y media solemnes vísperas de su escuela titular, con asistencia del venerable cabildo de señores curas de esta corte; y á las siete y media solemne reserva.—Continúa la novena de Nuestra Señora del Buen Consejo en la iglesia de San Isidro.—Sigue la novena de la Santísima Virgen del Olvido en Santa Catalina de los Donados.—Igualmente prosigue la novena de San Cayetano en su iglesia titular.—Asimismo continúa la de San Roque en San Plácido y en San Luis.—En los Italianos se leerá por la noche la novena del mismo Santo.—Y en los oratorios se practicarán por la noche devotos ejercicios.

Se reza de San Enrique, emperador, con rito semi doble y color blanco, haciéndose conmemoracion de la octava de San Lorenzo, de la vigilia de la Asuncion de Nuestra Señora y de San Eusebio, confesor.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 13 DE AGOSTO DE 1855.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados.	40,20 c.
Titulos del 3 por 100 diferido.	28,50.
Amortizable de primera.	17,35 d.
Id. de segunda.	11,95.
Deuda del personal.	9,75 d.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de á	
1,000 rs.	87,75 d.
Idem de á 2,000 rs.	91 d.
Idem 1 de Julio de 1851, de á 2,000 reales.	88,50 d.
Idem 31 de agosto de 1852, de á	
2,000 rs.	93,75 d.
Idem 1 de julio de 1856, de á 2,000 reales.	90 d.
Acciones del canal de Isabel II, de á	
1,000 rs., 8 por 100 anual.	104,75 d.
Idem del Banco de España.	155,50 d.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

Plaza.	Ben. d.	D. d.	Ben. d.	D. d.
Albacete.	12 p.	"	Lugo.	12 p.
Alicante.	"	12	Malaga.	14 d.
Almería.	14 p.	"	Murcia.	par.
Avila.	"	"	Orense.	34 p.
Badajoz.	34 p.	"	Oviedo.	12 p.
Barcelona.	"	1	Palencia.	18 p.
Bilbao.	"	34	Pamplona.	12 p.
Burgos.	"	18	Pontevedra.	58 p.
Caceres.	par.	"	Salamanca.	34 p.
Cádiz.	15 p.	"	San Sebas.	"
Castellón.	"	"	San Sebastian.	1.
Ciudad Real.	"	"	Santander.	14 d.
Córdoba.	14 p.	"	Santiago.	38 p.
Coruña.	par.	"	Segovia.	par.
Cuenca.	"	"	Sevilla.	18 d.
Gerona.	"	"	Soria.	38 p.
Granada.	38 p.	"	Tarragona.	14 d.
Guadalajara.	12	"	Teruel.	"
Huelva.	"	"	Toledo.	34 p.
Huesca.	"	"	Valencia.	38 d.
Jaén.	38 p.	"	Valladolid.	18 p.
León.	14 d.	"	Vitoria.	1 d.
Lérida.	"	"	Zamora.	38 p.
Lugo.	14 p.	"	Zaragoza.	14

Plazas extranjeras.

Londres, á 90 días fecha, 50,05.—París, á 8 días vista, 5,19 d.

Descuento de letras al 5 por 100 anual.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 11 DE AGOSTO.

3531 fanegas de trigo.	
1270 arrobas de harina de id.	
3000 libras de pan cocido.	
1874 arrobas de carbon.	
91 vacas, que componen 34632 libras de peso.	
559 carneros, que hacen 15418 id. id.	

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 11.

	Rs. vn.	Cuartos	Libra
Carne de vaca.	46 á 52	18 á 20	
Id. de carnero.	46 á 52	18 á 20	
Id. de ternera.	66 á 80	30 á 35	
Id. de cordero.	100 á 104	32 á 36	
Tocino añejo.	100 á 104	32 á 36	
Id. fresco.	100 á 104	32 á 36	
Id. en canal.	100 á 104	32 á 36	
Lomo.	116 á 124	42 á 51	
Jamon.	60 á 62	19 á 20	
Acete.	31 á 42	10 á 14	
Vino.	31 á 42	10 á 14	
Pan de dos libras.	14 á 16		
Garbanzos.	31 á 42	10 á 16	
Judías.	26 á 30	8 á 12	
Aroz.	30 á 34	10 á 14	

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 11.

Trigo.	de 56 á 72	rs. vn.
Cebada.	de 27 á 31	rs. vn.
Algarrobas.	de 43 á 41	rs. vn.

ESPECTÁCULOS.

TIRSO DE MOLINA (antes del Instituto Español, calle de las Urosas, número 8.)

El domingo 15 y el jueves 19 de agosto de 1855, espectáculo extraordinario de magia egipcia, por Mr. Bisco, de Turia.

La funcion empezará á las nueve de la noche en punto, y terminará á las doce menos cuarto.

Los billetes se espendirán en el despacho del mismo teatro, desde el día 13 al 15 del presente mes, durante todo el día.

El programa dará los detalles de las dos representaciones.

ANUNCIOS.

HISTORIA

DEL

HERÓICO PUEBLO ESPAÑOL

sus glorias, sus fueros y sus libertades;

REFUTACION DE ERRORES CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DIA PUBLICADAS POR NATURALES Y ESTRANJEROS.

POR D. TOMÁS BERTRAN SOLER.

autor del atlas y descripcion geográfica, histórica, política y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas en 4.º español, que formarán cuatro tomos de 20 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

Se han repartido las entregas tercera y cuarta. El precio de cada una será UN REAL, de 10 vellones, tanto en Valencia como en las demás provincias, francas de porte.

Cada dos ó tres entregas llevarán un retrato una lámina y su cubierta de color, y al final se dará otra mas elegante para encuadernar la obra. El papel será escelente y los tipos nuevos.

LOS INGLESES TALES COMO SON; carácter, leyes, usos y costumbres del pueblo inglés, y todas sus extravagancias.—Obra original escrita en Londres, por D. Tomás Bertran Soler.

Esta obra consta de 272 páginas en 4.º con muchos grabados.—Su precio 17 rs. vn.

UN MILAGRO Y UNA MENTIRA, historia, vindicacion de los mallorquines cristianos de este pueblo hebreo: por el mismo autor.